

I.E.S. ENRIQUE DIEZ-CANEDO

6

# GUÍA PARA PADRES

MATERIALES DE ORIENTACIÓN PARA  
PADRES Y MADRES  
DE ALUMNOS

## **CONSEJOS PARA FOMENTAR LA LECTURA DE NUESTROS HIJOS DESDE CASA**

**MOTIVOS POR LOS QUE LEER EN VOZ ALTA.**

**POR QUÉ FOMENTAR LA LECTURA EN CASA.**

**TU HIJO NO NACE SIENDO LECTOR. ¡TÚ LO HACES LECTOR!**

**“MALOS” CONSEJOS QUE HARÁN QUE TU HIJO ODIE LA LECTURA.**

**CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS ALTAMENTE LECTORAS.**

**¿CÓMO HACER DE TUS HIJOS GRANDES LECTORES?**

### UN HÁBITO QUE DEBE ADOPTARSE PRONTO

La lectura tiene un sinfín de beneficios, sobre todo si es un hábito que se cultiva desde edades tempranas. Leer potencia la imaginación, ayuda a aprender, a divertirse solo y favorece nuestra capacidad de concentración. Sin embargo, tal y como arroja el estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre los hábitos de lectura de los españoles, **más del 35% de la población española** no lee nada o casi nada. Para desarrollar el interés de los niños por la lectura y ayudar a revertir esta situación, Brains International School ofrece un decálogo de consejos para inculcar y fomentar el gusto por la lectura también en casa.

- 1. Libertad de elección.** Vuestro hijo tiene capacidad crítica y se le debe dejar que él mismo seleccione los libros que quiere leer. La imposición es un mal camino para fomentar la lectura. Es aconsejable que los padres propongan a sus hijos libros que alimenten su curiosidad, pero en ningún momento se les puede prohibir u obligar a leer un libro u otro.
- 2. No imponer la lectura.** En este aspecto hay que ser asertivo y jugar con la recompensa para incentivar la lectura. Obligar a vuestro hijo a leer un tiempo determinado cada día solo propiciará que el niño aborrezca la lectura y no la contemple como un pasatiempo o hobby.
- 3. Entender la lectura como un juego.** Una gran dificultad a la hora de fomentar la lectura ha sido que los libros siempre han estado relacionados con el mundo académico. Enseñar la cara amable y lúdica

de los libros y dejar que vuestro hijo acceda al mundo de la lectura por su propio pie es la mejor manera de favorecer su inquietud por la misma. Leer debe ser un acto placentero.

- 4. Leer en espacios creativos.** Resulta aconsejable dejar de lado el escritorio de habitación y buscar lugares que alimenten la imaginación. Las bibliotecas son un espacio idóneo para leer, estudiar, pero no nos podemos olvidar de que los parques, la playa, la piscina, y otros espacios abiertos también son perfectos para disfrutar de un libro, siempre mejor en compañía de los padres.
- 5. Establecer una rutina diaria.** Buscar un espacio y un tiempo diario para que vuestro hijo lo dedique a la lectura, como por ejemplo, antes de ir a dormir o justo después de la merienda. Crear un hábito y hacer que vuestro hijo ligue ese tiempo al disfrute es la mejor manera de potenciar la lectura.
- 6. Abrir las puertas a la lectura digital.** La lectura y el mundo digital están cada día más y más ligados, con la llegada de las tablets y los móviles llegaron los libros interactivos en los que el joven construye su propia historia. Hay que tratar de adecuarse a las nuevas tecnologías y considerar que el papel y la tinta electrónica son capaces de convivir perfectamente.
- 7. Fomentar el disfrute.** La lectura puede ser vista como una manera de disfrutar y se tiene que desterrar la idea extendida de que la lectura es una forma de ocio solitaria. Hacer excursiones al campo para leer, ir al parque o aprovechar los domingos por la mañana para leer todos juntos en el sofá son pequeños gestos que tanto grandes como pequeños disfrutarán y que nos ayudarán a fomentar la lectura en casa.

**8. Interesarse por su lectura.** La mejor manera involucrarnos en las lecturas de nuestros hijos es interesarse proactivamente por los títulos, personajes y géneros favoritos de los mismos. Interesándonos por sus lecturas alentamos a nuestro hijo a continuar leyendo y a sentirse apreciado.

**9. Impulsar su imaginación animándole a escribir sus propias historias.** Con la lectura la imaginación se dispara y la mejor forma de dar salida a esta creatividad es promoviendo que el niño se siente a escribir. Además, con este tipo de actividades, los niños mejoran otros aspectos como la creatividad, la gramática y la ortografía, haciendo de su aprendizaje algo didáctico e interactivo.

**10. Predicar con el ejemplo.** El ejemplo es la mejor manera de promover la lectura de los más pequeños. Vuestros hijos buscan ejemplos en los que fijarse y los primeros modelos se encuentran en casa, no sólo en los padres, sino también en los demás miembros de la familia. No esperéis a que sea el colegio o algún agente externo quien fomente aficiones en vuestros hijos, tomad la iniciativa vosotros como padres.

“El interés por la lectura debe ser **estimulado** e inculcado desde bien pequeños. Potenciar en casa este hábito de ocio y crecimiento debe ser una tarea en la que estén involucrados todos los miembros de la familia”, afirma **Sergio Díez**, experto universitario en Animación a la lectura y Bibliotecario en Brains International Schools. “La lectura debe volver a ser entendida como una forma de ocio apta para cualquier edad y debe pasar a formar parte del día a día de todos”, puntualiza.

**El papel de la familia** resulta fundamental a la hora de que los hijos adquieran un buen hábito de lectura. Y de eso se hace eco EU Read -un consorcio europeo que agrupa a diversas organizaciones para fomentar la lectura- a través de su campaña «Reading aloud, readingtogether («Leyendo en voz alta, leyendo juntos»). Se trata de una iniciativa para leer en voz alta a los niños desde su más tierna infancia, desde que están en la cuna. Los beneficios no tienen precio: aumenta la capacidad lingüística del pequeño, comienza a distinguir letras, aumenta su conciencia fonológica, tiene mayor desarrollo del lenguaje oral, consigue un vocabulario mayor y más rico... Pero, sobre todo, padres e hijos disfrutan de momentos inolvidables mientras se refuerza su vínculo. El pedagogo Jorge Casesmeiro, director de Psicopaidos y asesor del Colegio de Pedagogos de Madrid, explica los beneficios de tan buena costumbre:

«Leer en voz alta en grupo transforma un ejercicio intelectual en una **experiencia social**. Cuando nos leemos (sin las presiones del estudio, la memorización, etc.) activamos tres funciones básicas: nos **comunicamos**, nos **entretenemos** y **aprendemos**.

Este «**comunicarse**» en familia mediante la lectura es muy válido para reforzar el **vínculo afectivo**. Se trata de un estar juntos, una forma de relacionarse, de compartir. Durante la infancia esto es lo primordial, y una buena forma de trabajar la **autoestima** del menor.

El «**entretenimiento**» es la segunda gran función de la lectura en la infancia. Contarse historias alimenta la **inteligencia simbólica**, permite elaborar y compartir mundos mentales, activa la dimensión más lúdica, intuitiva y creadora de la inteligencia.

Y «**aprendemos**» porque desarrollamos **competencias cognitivas** relacionadas con el lenguaje, que es el vehículo de transmisión de la lectura. Así trabajamos la escucha, la memoria operativa, la expresión verbal, la lectura y, por lo tanto, la familiarización con el lenguaje escrito...

Esto implica también un contacto con la **cultura literaria** y - si tenemos criterio en la elección de los materiales que le presentamos al menor- una iniciación a la formación y desarrollo de su **sensibilidad estética**.

Por todo ello -y así lo acreditan estudios como los que aporta el consorcio de la EU Read- es evidente que un hábito de lectura en familia desde la primera infancia favorece la formación y el desarrollo social, cognitivo y emocional del menor. Y que todo ello puede ser un buen predictor de **éxito académico** y prevenir el fracaso escolar».

Existen ejemplos de escritores de prestigio que cuentan cómo ellos comenzaron a amar la lectura escuchando leer a sus padres en voz alta. La escritora extremeña Pilar Galán y el dramaturgo Juan Mayorga quien aboga por la lectura en voz alta como un medio para mejorar la comprensión lectora en su artículo “Mi padre lee en voz alta”.

## POR QUÉ FOMENTAR LA LECTURA EN CASA

El hábito de la lectura, en un mundo altamente tecnológico y virtual, es más importante, si cabe, que hace tan solo unos pocos años atrás. Los padres de hoy en día deben introducir a sus hijos en el fascinante mundo de la lectura no solo por un motivo de deleite voluntario sino como herramienta imprescindible para su progreso personal, profesional y social.

Nuestros **hijos** se enfrentan a retos intelectuales que hace tan solo unos pocos años no existían. Están inmersos en una nueva sociedad desbordada de información. Muchísima información, con diferentes formatos y códigos. Deben aprender a localizarla, seleccionarla, valorarla e interpretarla; deben contrastarla y leerla desde un punto de vista crítico y analítico.

**La lectura es pues una competencia básica, una manera de acceder al conocimiento, un medio de comunicación y la base principal de la educación.**

Si leer es tan importante para el presente y futuro de nuestros **hijos**, ¿por qué no tomárselo tan en serio como se merece? Tu hijo no nace siendo lector. Depende de ti y de tu habilidad para fomentar este hábito. La **familia** es donde se gesta este beneficioso *virus* y el lugar donde se contagia esta actitud. Es el elemento más eficaz para conseguir que el hábito nazca de los propios niños, para que surja de ellos el deseo de **leer** y de seguir leyendo.



## ¿QUÉ APORTA LA LECTURA A TU HIJO?

1. PREDISPONE PARA EL APRENDIZAJE
2. FLEXIBILIDAD Y AGILIDAD MENTAL
3. IMAGINACIÓN Y CREATIVIDAD
4. DESARROLLA LA EMPATÍA Y LA TOLERANCIA
5. TRASMITE VALORES
6. MEJORA DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO
7. MEJORA EL USO DE LA ORTOGRAFÍA Y GRAMÁTICA
8. ENRIQUECE EL NIVEL CULTURAL Y VOCABULARIO
9. FOMENTA LA CONCENTRACIÓN Y LA MEMORIA
10. ESTIMULA LA CURIOSIDAD Y LAS ANSIAS DE APRENDER
11. FACILITA LA ASIMILACIÓN DE IDEAS NUEVAS
12. FOMENTA EL PENSAMIENTO CRÍTICO
13. AYUDA A VERBALIZAR LOS SENTIMIENTOS
14. AUMENTA LA AUTOESTIMA
15. ENRIQUECE LAS HORAS DE OCIO



## TU HIJO NO NACE SIENDO LECTOR. ¡TÚ LO HACES LECTOR!

Algunos consejos prácticos para formar hijos lectores

1. **Lee junto a tu hijo, en cualquier situación y por cualquier motivo.** La lectura no debe ser una actividad extraña en la familia. Cualquier situación se puede aprovechar para leer: instrucciones de electrodomésticos, propaganda que se recibe en casa.
2. **La tele y el ordenador** pueden convertirse en aliados si se utilizan correctamente: para la búsqueda de información en internet, para ver programas culturales, ... Existen revistas y libros sobre las series que ven en televisión, que seguro que estarán encantados de leer.
3. **Visita la biblioteca pública del pueblo con asiduidad.** Los fondos de la sección infantil y juvenil de las bibliotecas públicas ofrecen muchos más **libros** de los que se puedan tener en casa. Suelen celebrarse además actividades de animación a la **lectura** y encuentros con otros **lectores**.
4. **Invítale a “merendar” libros.** En lugar de golosinas o chocolate, invítale de tanto en tanto a elegir un **libro** de la **librería**. Hay libros de todos los presupuestos y una merienda literaria no tiene por qué ser cara. Preséntale la lectura como un premio: *“Si acabas pronto tus deberes, podrás sentarte en el sofá a leer ¡durante media hora! Yo también intentaré acabar pronto para leer contigo ¿Qué te parece?”*
5. **No te empeñes en que le guste lo mismo que a ti a su edad.** No, a tu hijo no le gusta todavía *JimBoton* y *Lucas el maquinista*. En estos momentos disfruta con los cómics. ¿Qué problema hay? Se está forjando su gusto por la

lectura, no el tuyo. Aprende a esperar para dar los libros adecuados en el momento oportuno.

6. **Sé regular.** Convierte la lectura en un **hábito**. No es necesario mucho tiempo pero sí ser sistemático. Reserva un tiempo para leerle. Aunque tú no te pares a pensarlo, estar junto a ti, con tu atención y con un buen **libro**, para tu **hijo** es el mejor momento del día.

7. **Regálale libros, cuentos, cómics.**

8. **Crea misterio alrededor de los libros.**

9. **Explota su curiosidad.** No es lo mismo invitar a tu hijo (de secundaria) a leer un libro (que sabemos va a rechazar) que decir, mientras lo dejas olvidado en la mesa de la cocina: *“¡Uf, demasiado fuerte para mí...!”* Seguro que la curiosidad puede con él.

## “MALOS” CONSEJOS QUE HARÁN QUE TU HIJO ODIE LA LECTURA

1. **Obligarle a leer.** La animación a la **lectura** difícilmente se consigue por imposición. Obligándole solo conseguirás la **reacción adversa: que se aleje de la lectura y la viva como un castigo o una tarea desagradable.** A leer se invita, se motiva, se seduce; nunca se impone.

2. **Obligarle a acabar el libro que empieza.** Si no le gusta el **libro** que ha comenzado, ¿por qué no lo puede dejar? Se trata de que se enganche a la **lectura**, no de que lea libros sea como sea. Si éste no le gusta, deja que pruebe con otro. Quizás dentro de un tiempo esté preparado para retomar el que acaba de dejar a mitad.

3. **Revestir la lectura de una connotación negativa.** Frases como *“Te dije hace 15 minutos que apagases la TV, estás castigado; vete a tu habitación a leer”* o *“Hasta que no acabes ese capítulo no hay ordenador”* son perfectas para que tus **hijos** aborrezcan los **libros.**

4. **Presionarle para que lea libros que no le atraen o para los que no está preparado.** Si a tu **hijo** le gusta la fantasía, ¿por qué te empeñas en ofrecerle libros de batallas navales o de la II Guerra Mundial? En lugar de decirle: *“hazme caso, este libro te gustará, yo lo he leído y es estupendo, no seas cabezota”* hazle caso tú a él y respeta sus gustos. Quizás ahora no es el momento de guerras y batallas. Con paciencia, todo llegará.

5. **Tratar la lectura como una asignatura escolar.** Deja de diseccionar su **libro**, de preguntarle sobre los personajes, sobre el argumento, sobre sus valores... ¡pareces su profesor en lugar de su **padre!** Tiene derecho a

leer disfrutando y no analizando cada párrafo para luego pasar tu examen.

6. **Compararlo con otra persona lectora.** *“Si leyeras tanto como María no sacarías estas notas”, “yo a tu edad leía un libro a la semana”, “deberías pedirle sus libros a Carlos, él sí que es un buen lector y te ayudará...”* Estas son las frases perfectas para que decida rotundamente no volver a abrir un **libro**.

7. **Aceptar que a tu hijo no le gusta leer y dejar de motivarlo.** La **lectura** es lenguaje, comunicación, y como tal necesita un proceso natural que es necesario respetar. Si tu **hijo** no se ha enganchado a la **lectura** todavía, no tires la toalla. Quizás necesita más tiempo para madurar, quizás no ha acertado en la selección de los libros... Ten paciencia y no abandones. Si lo haces, tu **hijo** también lo hará.

## CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS ALTAMENTE LECTORAS

Lo mismo que les decimos a los niños sirve para los adultos: construir una familia lectora es invertir en pensamiento crítico, en adolescentes reflexivos que se cuestionarán las cosas.

Las familias lectoras:

1. **Saben crear un ambiente de lectura en casa.** Entienden que leer es importante y se esfuerzan por convertir esa actitud en una costumbre gratificante para los **hijos**. No imponen sino que contagian este hábito.

2. **Son ejemplo para sus hijos.** Es habitual ver a estos **padres** con un **libro** o un **periódico** en la mano, con un manual de instrucciones, un catálogo de viajes o un folleto de propaganda. Hablan sobre **libros**. De literatura, de lo que les gusta y disgusta, de las emociones que suscitan. Hablan de los **libros** con entusiasmo, de las novedades y descubrimientos, de sus autores favoritos y sus obras. En sus casas hay tabloneros para dejar avisos, pizarras para dejar notas o recordatorios, calendarios con fechas señaladas...

3. **Están rodeados de libros “vivos”.** **Libros** amigos, para divertirse, para hojearlos, para leer y no parar; libros de imágenes, con letras y sin letras; libros para leer en la cocina, en la cama, en el sofá o en el cuarto de baño. Libros tentadores...

4. **Convierten la lectura en un momento afectivo.** Consiguen que sus **hijos** asocien desde muy pequeños la lectura con algo cálido y especial. Para ello, reservan un tiempo y un espacio para **leer** con sus **hijos** y lo

aprovechan para divertirse juntos: juegan con las ilustraciones o con las palabras, leen en voz alta a su peluche, hablan de sus inquietudes...

5. **Convierten la lectura en una necesidad para sus hijos.** Les proporcionan oportunidades en las que necesitan la lectura para conseguir sus objetivos: recados escritos, la lista de la compra, una nota en el calendario, juegos con instrucciones, catálogos de juguetes, la sección deportiva del periódico, la programación de la tele, recetas culinarias, invitaciones, felicitaciones, cartas...

6. **Saben seleccionar los libros más atractivos,** aquellos que conectan con las aficiones y temas de interés de sus hijos (animales, civilizaciones antiguas, películas...) y acordes con su edad madurativa.

7. **Conocen qué tipo de lector es su hijo y respetan su ritmo.** Hay **lectores** compulsivos, que no paran hasta que han terminado el **libro**. Los hay, en cambio, más tranquilos. Hay **lectores** a quienes les gusta releer el mismo **libro** y los hay ávidos de novedades. Los hay noctámbulos y diurnos. Darle un margen a su manera de **leer** contribuye a consolidar el hábito.

*Esta Guía ha sido redactada gracias a los materiales elaborados por:*

- *Boolino, red social para fomentar la lectura infantil*
- *Brains International School*
- *Centro de Investigaciones Sociológicas*
- *Editorialbambu.com*
- *EU Read*
- *Solohijos.com*

**Elena Roger Gamir**, pedagoga.

**Jorge Casesmeiro**, pedadogo, director de Psicopaidos y asesor del Colegio de Pedagogos de Madrid.

**Sergio Díez**, experto universitario en Animación a la lectura y Bibliotecario en Brains International Schools.